

La asamblea republicana es en julio y la demócrata en agosto

La carrera de los vices en la recta final: Trump decide esta semana y surgen dudas sobre el rol de Harris

El exmandatario podría presentar a su compañero en el debate del jueves, mientras que la actual vicepresidenta tiene baja popularidad.

EVA LUNA GATICA

Apocos días del primer debate presidencial en Estados Unidos entre el Presidente demócrata Joe Biden y el exmandatario republicano Donald Trump —los candidatos de mayor edad en presentarse a la Casa Blanca—, el foco se ha vuelto sobre quién acompañará a cada candidato como su posible vicepresidente.

Del lado demócrata, han aparecido dudas sobre la efectividad de la fórmula con Kamala Harris, cuando todas las encuestas pronostican una derrota de la dupla gobernante, y se abrió un debate entre columnistas sobre la posibilidad de reemplazarla debido a su baja popularidad. Mientras que del lado republicano, la campaña de Trump anunció que redujo la lista de candidatos a un pequeño grupo que incluye a su exrival Marco Rubio y a su gran aliado Doug Burgum.

Momento clave en la definición serán las convenciones de cada partido, cuando se confirman oficialmente las nominaciones a la presidencia. La republicana será en Milwaukee entre el 15 al 19 de julio y la demócrata será en Chicago entre el 19 y el 22 de agosto, aunque la nominación de este partido se podría acelerar mediante una votación virtual.

Para el oficialismo, serán semanas de alta tensión, ya que una decisión que parecía obvia —mantener a una vicepresidenta 22 años menor que el mandatario de 81 años, y que aseguraría la continuidad del gobierno— se está haciendo cada vez más difusa. Según una encuesta del medio Político junto a Morning Consult, el 52% de las personas ve desfavorablemente a la vicepresidenta, mientras que un 57% no cree que gane una elección. El nivel de respaldo a Harris, que según este sondeo se estancó desde marzo de 2023, tiene los ojos de los demócratas puestos sobre ella, ya que su cargo, primero en la línea de sucesión, tiene especial relevancia por la edad de Biden.

Analistas políticos han llegado a plantear que Biden debería reemplazar a Harris, y son múltiples los nombres que surgen co-



HARRIS es la actual vicepresidenta de Biden y su fórmula presidencial.

mo posibles candidatos, entre ellos, la gobernadora de Michigan, Gretchen Whitmer; el senador por Georgia, Raphael Warnock; e incluso la exsecretaria de Estado, exsenadora y ex primera dama Hillary Clinton, como sugirió una columnista del Washington Post.

“Un gran porcentaje del público estadounidense está preocupado por la edad de Biden y porque, si muriera en el cargo, Harris sería Presidente. (...) Biden no puede hacer mucho para cambiar las percepciones o creencias de los votantes sobre su edad, pero si reemplazara a Harris con alguien que agrada más al público, podría cambiar la opinión de algunos votantes que tal vez estarían más dispuestos a apoyarlo. El Presi-



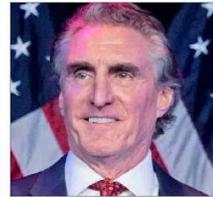
GRETCHEN Whitmer, demócrata.



RAPHAEL Warnock, demócrata.



HILLARY Clinton, demócrata.



DOUG Burgum, republicano.



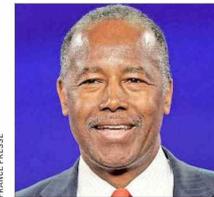
MARCO Rubio, republicano.



J.D. Vance, republicano.



ELISE Stefanik, republicana.



BEN Carson, republicano.



BYRON Donald, republicano.

dente necesita hacer algo para alterar la trayectoria de su campaña presidencial. Las cifras, especialmente en los estados indecisos críticos, se han mantenido estables y muestran a Biden detrás de Trump. La cuestión del aborto y la condena penal de Trump no han cambiado la carrera y no está claro si el debate lo hará. Conseguir un nuevo vicepresidente tiene sentido, excepto que si lo hace, alejará a las votantes femeninas y a las personas de color que la quieren? Este es el debate”, plantea a “El Mercurio” David Schultz, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Hamline. “El mejor reemplazo de Biden es la gobernadora de Michigan, Gretchen Whitmer. Es mujer y ha sido reelegida con éxito en un es-

tado que Biden necesita para ganar”, sostiene.

Carrera republicana

Donald Trump (78), en tanto, dijo el fin de semana que ya tiene “en mente” quién será su vicepresidente, y que la persona asistirá el jueves por la noche al debate. Y si bien, todavía no reveló nombres, su campaña está investigando a siete candidatos potenciales: Doug Burgum, gobernador de Dakota del Norte; Marco Rubio, senador de Florida; J.D. Vance, senador de Ohio; Tim Scott, senador de Carolina del Sur; Elise Stefanik, congresista de Nueva York y la única mujer en la lista; Ben Carson, exsecretario de Vivienda y Desarrollo Urbano, y Byron Do-

nalds, congresista de Florida.

Quienes más posibilidades tienen de acompañar a Trump son Vance, Burgum y Rubio, según cercanos a la campaña republicana dijeron a Político. Vence es un acérrimo defensor de la agenda de Trump “Make America Great Again” en lo que se refiere a política exterior, comercio e inmigración, mientras que Marco Rubio, que se postuló para Presidente contra Trump en 2016, es hijo de inmigrantes cubanos, y podría atraer a votantes hispanos. Con Burgum, en tanto, el expresidente mantiene una relación personalmente cercana y este lo ha acompañado a eventos para recaudar fondos. Algunos analistas señalan que el objetivo de Donald Trump debería ser conseguir mayor apo-

yo para su campaña proveniente de la comunidad latina y afroamericana, por lo que ese podría ser uno de los factores para la decisión final.

“Dejando de lado la inflación, los temas principales en esta elección son la inmigración y el aborto. Los campos de batalla estarán en los suburbios y particularmente en los estados indecisos. Históricamente, la ventaja del estado natal de los vicepresidentes no ha sido gran cosa, pero en una carrera reñida podría ayudar. Scott, Carson, Donalds y Rubio podrían ayudar con las minorías, pero son de estados que Trump ganaría de todos modos. Burgum es de Dakota del Norte y ya está alineado con Trump. Stefanik podría ayudar con las mujeres en general, pero no puede llevar a Nueva York a la línea de Trump. J.D. Vance es de Ohio, que es partidario de Trump, pero también es del cinturón industrial y su perfil podría ayudar en estados como Michigan, Pensilvania y Wisconsin. Entonces, para resumir, este elenco de perspectivas tiene varias virtudes, pero ninguna se destaca en términos de ventajas que podrían aportar electoralmente. Muchos han criticado a Trump en el pasado y eso también puede influir en la decisión (Rubio, Vance, Stefanik)”, comenta a este diario Paul Brace, cientista político de la Universidad de Rice.

Quien finalmente sea el candidato de Biden o Trump probablemente se convertirá en el favorito inmediato para la nominación presidencial dentro de cuatro años, frente a lo que el puesto tiene especial relevancia, también por la edad de ambos aspirantes.

“Biden y Trump están haciendo declaraciones en las que los medios y los votantes estadounidenses se preguntan cada vez más sobre sus capacidades mentales (...). Naturalmente, esto hace que los votantes tengan en cuenta la edad. Generalmente, la elección de un vicepresidente puede afectar al 1 o 2% de los votos. Con las elecciones tan cerca esta vez, 1 o 2% podría ser la diferencia entre ganar y perder. Las elecciones se han reducido a entre 150.000 y 200.000 votantes en cinco o seis estados”, finaliza Schultz.